

GADOTTI, Moacir. "La pedagogía de Paulo Freire y el proceso de democratización en el Brasil: algunos aspectos de su teoría, de su método y de su praxis" In: Educación, ciudadanía y democracia . Organizado por Ana Ayuste. Barcelona: [Octaedro Editorial](#), 2006

LA PEDAGOGÍA DE PAULO FREIRE Y EL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN EN EL BRASIL

Algunos aspectos de su teoría, de su método y de su praxis

MOACIR GADOTTI *

Director del Instituto Paulo Freire
Profesor de l'Universidad de São Paulo

A Paulo Freire no le gustaba ponerle rótulo a las pedagogías, pero desde que introdujo la tesis de que existe una educación como práctica de la flexibilidad y una educación como práctica de la libertad, podemos decir que existe una pedagogía dogmática; por consiguiente, flexibilizadora, y una pedagogía dialéctica, crítica, interrogativa. Él fue un crítico de la educación de su tiempo. Su "pedagogía del oprimido" se inserta en el gran movimiento de la "pedagogía crítica", también llamada "radical" o "revolucionaria", dependiendo del contexto.

Para nosotros, Paulo Freire continúa siendo la gran referencia de la educación emancipadora. Puede ser comparado a muchos educadores del siglo XX, pero nadie mejor que él formuló una **pedagogía de los silenciados** y de la responsabilidad social, de los oprimidos y de los no oprimidos pero que están comprometidos con ellos y con ellos luchan, como afirma en el prólogo de su libro

¹ **Moacir Gadotti**, doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de Ginebra, es profesor titular de la Universidad de São Paulo y director del Instituto Paulo Freire de São Paulo (Brasil). Ha escrito numerosas obras traducidas a diversas lenguas, entre ellas: *Reading Paulo Freire: His Life and Work* (Albany: State University of New York Press, 1994); *Pedagogy of Praxis: A Dialectical Philosophy of Education*, con prefacio de Paulo Freire (Albany: State University of New York Press, 1996); *History of Pedagogical Ideas* México, Siglo XXI, 2000); *Paulo Freire: A Bibliography* (São Paulo, Editora Cortez, 1996). Con más de 780 páginas, éste libro es la obra más completa sobre Paulo Freire.

más conocido, *Pedagogía del oprimido*. Situar a Paulo Freire en el pasado es no querer enredar en la cultura de ayer y de hoy que él denunció.

Numerosos educadores, reunidos en "Círculos de Cultura" en Porto Alegre (sur del Brasil) entre el 25 y el 30 de enero de 2001, durante el *Forum Social Mundial*, se refirieron acertadamente a Paulo Freire como al educador más coherente del siglo XX, cuyas lecciones deberán seguir siendo válidas por mucho tiempo. Emitieron un "Manifiesto" en el que reconocieron la vigencia del pensamiento de Paulo Freire. "En el siglo que acaba de finalizar, fracasaron dos proyectos relativos al proceso civilizador: uno, porque privilegió el yo eliminando el nosotros; Y el otro, porque hizo lo contrario, es decir, privilegió el nosotros sin tener demasiado en cuenta al yo. En este nuevo siglo **se enfrentan dos proyectos antagónicos de sociedad**: uno subordina lo social a lo económico y al imperio del mercado, mientras el otro prioriza lo social. Se hace necesario construir un proyecto de sociedad en el que el ser humano sea rescatado en su plenitud del yo y del nosotros, con base en la prioridad de lo social sobre lo económico. Para que este nuevo mundo sea posible, se precisa que toda la humanidad comprenda y acepte la educación transformadora como precondition. Esta educación tiene como presupuesto el principio de que nadie enseña nada a nadie, y de que todos aprenden en comunión a partir de la interpretación colectiva del mundo".

No se puede entender el pensamiento pedagógico de Paulo Freire desligado de un proyecto social y político. Por eso, no se puede "ser freireano" cultivando únicamente sus ideas. Eso exige, sobre todo, comprometerse con la construcción de "otro mundo posible". Como él decía: "el mundo no es, el mundo está siendo"¹. Su **pedagogía crítica**, como "pedagogía sin fronteras", es una invitación para transformarlo.

Paulo Freire colocó al oprimido en el escenario de la historia por su compromiso político y por su teoría como contra-narrativa al discurso de los poderosos y de los privilegiados. Ella valoraba, además del saber científico elaborado, el saber primero, el **saber cotidiano**. *Cuidar* de las pequeñas cosas del día a día y *pensar* en la ciudadanía planetaria, uniendo lo local y lo global. Sostenía que el alumno no registra por separado las significaciones instructivas de las significaciones educativas y cotidianas. Al incorporar conocimiento, él/ella incorporan otras significaciones, tales como cómo conocer, cómo se produce y cómo utiliza la sociedad el conocimiento... en fin, el saber cotidiano de su grupo social.

Una noción del constructivismo que él desarrolló y que lo distinguió de toda connotación neoliberal fue la noción de **calidad**². Cuando se encontraba al frente de la Secretaría Municipal de Educación de São Paulo nos habló de una "nueva calidad". La calidad no está reñida con la cantidad. La calidad en educación significa que todos (cantidad) tienen acceso al conocimiento y a relaciones sociales y

¹ Paulo Freire. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo, Cortez, 1997, p. 86.

² Maria Pilar O'Cadis, Pia Lindquist Wong y Carlos Alberto Torresd. *Education and Democracy: Paulo Freire, Social Movements and Educational Reform in São Paulo*, Westview, 1998.

humanas renovadas. Calidad es **empeño ético, alegría de aprender**. Para el pensamiento neoliberal la calidad se confunde con la **competitividad**. Los neoliberales niegan la necesidad de la **solidaridad**. Con todo, las personas no son competentes porque son competitivas, sino porque saben enfrentar sus problemas cotidianos al lado de los demás, no de forma individual.

Otra contribución de Freire a la historia de las ideas pedagógicas es su **concepción del currículo**. No se puede comprender la pedagogía de Freire sin entender los conceptos de transdisciplinariedad, transcurrenularidad e interculturalidad³. La interculturalidad y la transdisciplinariedad freiranas no son sólo un **método** pedagógico o una **actitud** en el acto de enseñar y de aprender, sino que se constituyen en una verdadera **exigencia** de la propia naturaleza del acto pedagógico. Paulo Freire, en la práctica, sabía trabajar con **varias disciplinas** al mismo tiempo: la etnografía, la teoría literaria, la filosofía, la política, la economía, la sociología, etc. Trabajaba más con teorías que con disciplinas o con currículos. En el acto pedagógico concurren muchas ciencias. Por otro lado, Paulo Freire trabajaba de forma simultánea con **varias perspectivas teóricas**: la del militante político, la del filósofo de la liberación, la del científico, la del intelectual, la del revolucionario, etcétera.

Para demostrar la contribución de Paulo Freire a la **pedagogía crítica** y al proceso de democratización en el Brasil, me gustaría destacar, ante todo, algunos aspectos de su *teoría del conocimiento*, de su conocido “*método*” y de su *praxis*, esto es, lo que todavía permanece vivo, no coyuntural sino estructural, en la pedagogía universal de nuestros días.

1- Una relectura del “Método Paulo Freire”

La sociedad brasileña y latinoamericana de la década de los 60 puede ser considerada como el gran laboratorio en el que se forjó aquello que se conoció como el “Método Paulo Freire”. La situación de intensa movilización política de ese período tuvo una importancia sustancial en la consolidación del pensamiento de Paulo Freire, cuyos orígenes se remontan a la década de los 50. El momento histórico que Paulo Freire vivió en **Chile** fue fundamental para explicar la consolidación de su obra, que ya había iniciado en el Brasil. Esa experiencia fue clave para la formación de su pensamiento político-pedagógico. En Chile encontró un espacio político, social y educativo muy dinámico, rico y desafiante, que le permitió reestudiar su método en otro contexto, evaluarlo en la práctica y sistematizarlo teóricamente,

En los años 50 y 60, en una época en la que la izquierda latinoamericana no creía mucho en la democracia, Paulo Freire siempre hablaba de la importancia de la democracia en el proceso de liberación. No sólo de **democracia** sino también de **ciudadanía**, de la importancia de incluir a los diferentes, comenzando por los más pobres. No se puede hablar de democracia sin hacerlo de ciudadanía, de inclusión. Paulo Freire fue uno de los primeros en defender la **multiculturalidad** como forma de inclusión.

³ Ver: Luiza Cortesão. *Ser professor: um ofício em risco de extinção*. São Paulo, Cortez e Instituto Paulo Freire, 2002.

No se puede afirmar que la pedagogía de Paulo Freire influyó en el proceso de democratización en el Brasil y en América Latina sin afirmar, al mismo tiempo y dialécticamente, que el proceso de democratización de la región tuvo una importancia capital en la elaboración de su pensamiento.

La *Pedagogía del Oprimido* fue escrita hace más de 35 años, y la **Educação Popular**, marcada por esa obra, continúa siendo un gran referente para la educación latinoamericana. Es un marco teórico que sigue inspirando numerosas experiencias, ya no sólo en América Latina sino en el mundo. No sólo en los países del llamado “Tercer Mundo”, sino también en los que cuentan con un alto desarrollo tecnológico y con realidades muy diferentes.

Paulo Freire es tributario de ese movimiento, en el cual está inserto, y al cual, también, aportó una enorme contribución. La educación popular ha pasado por varios momentos. Es un movimiento dinámico alimentado por innumerables visiones, que forman un inmenso mosaico. No todas esas visiones se identifican con el pensamiento de Paulo Freire, pero muchas de ellas se refieren a él, pasando del optimismo combativo de la campaña de alfabetización de Nicaragua, por las escuelas comunitarias de cuño no formal, o por las experiencias estatales de educación, refiriéndose todas ellas al paradigma teórico de Paulo Freire.

No cabe duda de que la obra de Paulo Freire deberá continuar desarrollándose en múltiples direcciones, incluso hasta inconciliables. No podrá tener el control sobre eso ni será responsable de lo que pueda hacerse con su obra, como Marx no es responsable del marxismo ni de todo lo que se hace en su nombre. Y las críticas, positivas y negativas, también deberán continuar.

En la constitución de su método pedagógico Paulo Freire se basó en las ciencias de la educación, sobre todo en la psicología y en la sociología, Su teoría interdisciplinaria de la codificación y de la decodificación de las palabras y de los temas generadores, caminó paso a paso con el desarrollo de la **investigación participativa** y de las **ciencias sociales**.

Lo que llamó la atención de los educadores y de los políticos de los años 60 fue el hecho de que el método Paulo Freire “aceleraba” el proceso de alfabetización de adultos. Él no estaba aplicando al adulto alfabetizando el mismo método de alfabetización aplicado a los niños, como era costumbre en la época. Es cierto que otros ya estaban pensando de la misma manera. Pero él fue el primero en sistematizar y en experimentar un método creado enteramente para la educación de adultos.

De forma esquemática, podemos decir que el “Método Paulo Freire” consiste en tres momentos dialéctica e interdisciplinariamente entrelazados:

a) La **investigación temática**, por medio de la cual el alumno y el profesor buscan, en el universo vocabular del primero y de la sociedad en la que vive, las palabras y los temas centrales de su biografía. Esta es la etapa del descubrimiento del universo vocabular, en la que son construidas palabras y temas generadores relacionados con la vida cotidiana de los alfabetizandos y con el grupo social al que pertenecen

Esas palabras generadoras se seleccionan en función de la riqueza silábica, del valor fonético, y ante todo en función del significado social para el grupo. El descubrimiento de ese universo vocabular puede ser hecho a través de encuentros informales con los habitantes del lugar en el que se va a trabajar, conviviendo con ellos, sintiendo sus preocupaciones y captando elementos de su cultura.

b) La **tematización**, por la cual el profesor y el alumno codifican y decodifican esos temas. En dicho momento, ambos buscan su significado social, tomando así conciencia del mundo vivido. Así se descubren nuevos temas generadores relacionados con los que fueron inicialmente construidos. En tal fase es en la que se elaboran las fichas para la decomposición de las familias fonéticas, suministrando ayudas para la lectura y la escritura. Más tarde Paulo Freire diría que la “silabación” no sería la única técnica que se usaría en esta fase, y que podría ser sustituida por otros descubrimientos más recientes de la teoría del currículo.

c) La **problematización**, en la cual ellos buscan superar una primera visión mágica por una visión crítica, yendo hacia la transformación del contexto vivido. En esta ida y venida de lo concreto a lo abstracto y de lo abstracto a lo concreto, se regresa a lo concreto problematizándolo. Así se descubren límites y posibilidades existenciales concretas captadas en la primera etapa. Se evidencia la necesidad de una acción concreta, cultural, política y social, dirigida a la superación de situaciones-límite, esto es, de obstáculos al proceso de hominización. La realidad opresiva se experimenta como un proceso posible de superación. La educación para la liberación debe desembocar en la *praxis* transformadora. El objetivo final del método es la **concienciación**.

Paulo Freire no se detuvo en esas primeras intuiciones sobre el método. A lo largo de su vida lo desarrolló, incluso sin pensar que sería conocido como un educador que había creado un método. Él no quería que su **teoría del conocimiento** se redujera a una pura metodología. Por eso no se pueden destacar las etapas de su método sin entenderlas en el contexto de su epistemología. Insisto en ese punto porque existen muchas lecturas de Freire en las cuales él mismo no se reconocía, ya fuera porque sus lecturas eran políticamente dogmáticas, sectarias, ya fuera porque se tratara de lecturas no muy científicas y epistemológicamente poco rigurosas.

Intentando hacer una **relectura** de la obra de Paulo Freire, ¿cuáles serían entonces esas nuevas “etapas” de su Método? Me gustaría llamar la atención sobre eso, indicando, por lo menos, cuatro momentos inseparables.

1.- **Leer el mundo**. Paulo Freire insistió toda su vida en ese concepto clave de su pensamiento. El primer paso de su modelo de apropiación del conocimiento es la *lectura del mundo*. Aquí se debe destacar la **curiosidad** como precondition del conocimiento (“interés” para Habermas). Es el aprendiz que conoce. Palabras generadoras, temas generadores, complejos temáticos, codificación, decodificación. Al final de su último libro (*Pedagogía de la autonomía*), Paulo Freire insistía aún en la autonomía del alumno. De sus primeros a sus últimos escritos procuró dar dignidad al que aprendía, respetando la autonomía del alumno. No humillaba a nadie, no consideraba al educador superior al educando. Para él ningún educador podría ser arrogante. Nada menos freireano que un educador arrogante, prepotente.

Tenía manía a los intelectuales arrogantes, sobre todo de izquierdas. Decía que hacía parte de la lógica de la derecha que el intelectual fuera arrogante, pero en el de izquierda era una deformación.

2.- **Compartir la lectura del mundo leído.** No puedo saber si mi lectura del mundo es correcta, a no ser que la compare con la lectura del mundo de otras personas. El **diálogo** no es sólo una estrategia pedagógica. Es un criterio de verdad. La veracidad de mi punto de vista, de mi perspectiva, depende de la perspectiva del otro, de la comunicación, de la intercomunicación. Sólo la perspectiva del otro puede dar veracidad a la mía. El *diálogo* con el otro no excluye el *conflicto*. La verdad no nace de la conformación de mi perspectiva con la perspectiva del otro. Nace del diálogo-conflicto con la perspectiva del otro. La confrontación de perspectivas es necesaria para llegar a la verdad común. En caso contrario, la verdad a la que se llega es ingenua, acrítica. El otro siempre está presente en la búsqueda de la verdad. Ese segundo paso lleva a la solidaridad. Mi conocimiento sólo es válido cuando lo comparto con alguien. Nuevamente, la comparación con el pensamiento de Habermas, que Paulo Freire tanto admiraba: la acción comunicativa es parte de la búsqueda del conocimiento. No es únicamente un acto generoso de comprensión humana del otro. Es una necesidad ontológica y epistemológica.

3.- **La educación como acto de producción y de reconstrucción del saber.** Conocer no es acumular conocimientos, informaciones o datos. Conocer implica cambio de actitudes, saber pensar y no sólo asimilar contenidos escolares del saber llamado “universal”. Conocer es establecer relaciones, decía Piaget, y Paulo Freire agregaba: saber es crear vínculos. El contenido se hace forma. Paulo Freire fue combatido por los *contenidistas* iluministas porque ellos no llegaron a entender que, en educación, la forma es el contenido. Saber en educación es cambiar de forma, crear la forma, formarse. Educarse es formarse. Sólo muy recientemente los *pedagogistas* consiguieron entender esa nueva visión de la educación cuando discutieron acerca de la educación del futuro (educación permanente), como en el caso del Informe Jacques Delors de la UNESCO⁴, en la que está asociada a cuatro grandes pilares: *aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser*. Los especialistas en educación reconocieron que educar es crear vínculos y no decorar contenidos. Está claro que si Paulo Freire estuviese vivo, no se quedaría sólo con esos cuatro pilares. Él agregaría por lo menos uno: “aprender por qué, para qué”. Se anticipó como mínimo 50 años con su “Círculo de Cultura”, creando una metodología práctica que ofrece las bases para la construcción de esos pilares, rompiendo con la noción clásica de “aula” confinada entre cuatro paredes. Él no lo denominó “círculo de educación”, “círculo educativo” o “círculo de estudios”, porque quería realzar el carácter cultural y antropológico de su método. Para él la educación no podía estar separada de la cultura. Él hacía educación por la cultura, a través de ella, con ella.

4.- **La educación como práctica de la libertad** (liberación). Hasta aquí creo que el constructivismo de Piaget también coincidiría. Pero el *constructivismo crítico* de Paulo Freire se dedicó, además, a afirmar la *politicidad* del conocimiento. Llegó el momento de la problematización, de la existencia personal y la de la sociedad, del

⁴ Jacques Delors (org.). *Educação: um tesouro a descobrir* – Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional de Educación para el Siglo XXI, São Paulo, Cortez, 1998.

futuro (utopía). Educación no es sólo ciencia; es arte y praxis, es acción-reflexión, es concienciación y proyecto. Como proyecto, la educación precisa *reinstalar la esperanza*. Nada más actual que ese pensamiento, en una época en la que muchos educadores viven alimentados más por el desencanto⁵ que por la esperanza.

No es fácil entender el pensamiento de Paulo Freire. No puede ser leído como cualquier otro autor de temas pedagógicos, ya que no quería escribir textos técnicos de pedagogía. Los textos de Freire son también textos literarios, y como tales deben ser leídos. Freire fue profesor de portugués en su juventud, y durante toda su vida siguió presentando sus textos de forma literaria. Le dio el manuscrito de su último libro, *Pedagogía de la autonomía*, a Ángela Antunes, directora pedagógica del Instituto Paulo Freire de São Paulo, para que lo revisara y para que introdujera títulos y subtítulos en el texto original, antes de enviarlo para su publicación. Ángela, profesora de portugués, hizo también sugerencias de estilo. Por más que le argumentara a Freire algunas modificaciones literarias en la discusión final del texto, él, en varios momentos, mantuvo la redacción inicial. La primitiva era la inalterable, aunque estuviera “inacabada”, decía él. Era la expresión de aquel instante; no era sólo científica, sino también poética, literaria.

2.- Intuiciones originales de Paulo Freire

La obra de Paulo Freire ha sido reconocida en el mundo entero no sólo como una respuesta a problemas brasileños del pasado o del presente, sino como una contribución original y destacada de América Latina a la democracia y al pensamiento pedagógico universal. No se puede decir que su pensamiento responda únicamente a la cuestión de la educación de adultos o a la problemática del llamado “Tercer Mundo”. Debe ser leído dentro del contexto de la “naturaleza profundamente radical de su teoría y de su práctica anticolonial, y de su discurso postcolonial”, tal como afirma Henry Giroux⁶.

Creo que la **validez universal** de la teoría y de la praxis de Paulo Freire están ligadas sobre todo a **cuatro intuiciones originales**, tal como podemos observar en la obra de Carlos Alberto Torres, especialmente en su libro *Pedagogía de la lucha: de la pedagogía del oprimido a la escuela pública popular*⁷.

⁵ Ver investigación sobre salud de los trabajadores en educación de la CNTE (Confederación Nacional de Trabajadores en Educación). *Educação: carinho e trabalho – Burnout, a síndrome da desistência do educador, que pode levar à falência da educação*. Brasília, CNTE, 1999. Esta investigación ha sido la labor más profunda que se ha realizado con respecto a la educación en todo el mundo. Durante dos años fueron entrevistados 52.000 profesores y funcionarios escolares de 1.440 unidades de las redes públicas oficiales en los 27 estados del Brasil.

⁶ En Peter McLaren y Peter Leonard (eds.). *Paulo Freire: A Critical Encounter*, Londres, Routledge, 1993, p. 177.

⁷ Carlos Alberto Torres. *Pedagogia da luta: da pedagogia do oprimido à escola pública popular*. Campinas, Papyrus, 1997. Véase también del mismo autor, *Estudios freirianos*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1995.

1.- Énfasis en las **condiciones gnoseológicas de la práctica educativa**. Toda la obra de Paulo Freire está imbuida de la idea de que educar es conocer, es leer el mundo para poder transformarlo. Desde el principio destacó la importancia de las metodologías, lo que significa mucho hoy. Fue acusado de no dar valor a los contenidos, y, por eso, de ser *espontaneísta* y no directivo. En realidad, no fue nada de eso: su pensamiento estaba orientado fuertemente por un proyecto político-pedagógico, cuyo contenido era la liberación. Las críticas de *espontaneísmo* y de *directividad* no proceden.

2.- Defensa de la **educación como acto dialógico**, y, al mismo tiempo, riguroso, intuitivo, imaginativo, afectivo. Freire destaca la necesidad de una razón dialógica comunicativa. Su teoría del conocimiento reconoce que los hechos de conocer y de pensar están directamente ligados a la relación con el otro. El conocimiento precisa de expresión y de comunicación. No es un acto aislado. Además de tratarse de un acto histórico, gnoseológico y lógico, contiene un cuarto elemento, que es su dimensión dialógica.

3.- La noción de **ciencia abierta a las necesidades populares**, unida, por tanto, al trabajo, al empleo, a la pobreza, al hambre, a la enfermedad, etc. Por eso, su método no parte de categorías abstractas, sino de esas necesidades de las personas, prisioneras en sus propias expresiones y analizadas por ambos, educador y educando. En sus últimos años, Paulo Freire destacó también las *necesidades planetarias* traídas a debate por la **ecología**, como necesidades humanas fundamentales, unidas, por ejemplo, al saneamiento básico, a los residuos, al agua, a la polución del aire. El 17 de abril de 1997, pocos días antes de fallecer, habló de la **ecopedagogía**, afirmando que amaba a la Tierra, a los animales, a las plantas. En una entrevista realizada aquel día en el Instituto Paulo Freire, decía: “Quiero ser recordado como alguien que amó la vida, que amó a los hombres, a las mujeres, a las plantas, a los animales, a la Tierra”. Uno de sus últimos libros fue *A la sombra de este mango*, en el que habla del placer de respirar aire puro (una de las necesidades humanas), de zambullirse en un río sin polución, de pisar la grama, la arena de la playa. Criticaba la lógica capitalista que no valora esos placeres gratuitos sino que los sustituye por placeres vendidos y comprados, por los que producen ganancias. El capitalismo tiene necesidad de sustituir felicidades gratuitas (necesidades humanas) por felicidades vendidas o compradas que son, por encima de todo, necesidades del capital, y, muchas veces, no son necesidades humanas, son necesidades impuestas a los seres humanos con fines lucrativos.

4.- El **planeamiento comunitario, participativo**, la gestión democrática, la investigación participativa. Paulo Freire solía decir que no nacemos demócratas, nos hacemos demócratas. Por eso, necesitamos una educación por y para la democracia. Gracias a la influencia del pensamiento de Paulo Freire, hoy se están realizando en el Brasil muchas experiencias educativas de enorme impacto, relacionadas con la llamada “Constituyente Escolar”, que utiliza los principios metodológicos freireanos, y con el emblemático “Presupuesto Participativo” en el cuadro del movimiento por la **Escuela Ciudadana**. Otra expresión utilizada también por él en sus años postreros.

El reconocimiento de Paulo Freire fuera del campo de la pedagogía demuestra que su pensamiento es igualmente **transdisciplinar** y **transversal**. La pedagogía es, en esencia, una ciencia transversal. Desde sus primeros escritos consideró la escuela como algo mucho más importante que las cuatro paredes que la sustentan. Creó el “Círculo de Cultura” como expresión de esa nueva pedagogía, que no se reducía a la noción simplista de “aula”. En la actual sociedad del conocimiento eso es mucho más cierto, ya que ahora el “espacio escolar” es mucho mayor que la escuela. Los **nuevos espacios de la formación** (medios de difusión, radio, televisión, videos, iglesias, sindicatos, empresas, ONGs, círculo familiar, Internet...), extienden la noción de escuela y de aula. La educación se ha hecho comunitaria, virtual, multicultural y ecológica, y la escuela se extiende a la ciudad y al planeta.

Hoy se piensa en red, se investiga en red, se trabaja en red, sin jerarquías. La noción de jerarquía (saber-ignorancia) es muy cara a la escuela capitalista. Al contrario, Paulo Freire insistía en la **conectividad**, en la gestión colectiva del conocimiento social, que debe ser socializado de forma ascendente. No se trata de ver sólo la “Ciudad Educativa” (Edgar Faure)⁸, sino de vislumbrar el planeta como una escuela permanente.

Abrir la escuela al mundo, como quería Paulo Freire, es una de las condiciones para su supervivencia con dignidad en este inicio de milenio. El nuevo espacio escolar es el planeta, porque la Tierra se ha transformado en nuestro domicilio para todos. El nuevo paradigma educativo se funda en la condición planetaria de la existencia humana. La **planetariedad** es una nueva categoría que fundamenta el **paradigma Tierra**, esto es, la visión utópica de la Tierra como un organismo vivo y en evolución, donde los seres humanos se organizan como una única comunidad, compartiendo la misma morada con otros seres y con otras cosas.

3.- Una pedagogía antineoliberal

Lo que más preocupaba a Paulo Freire en sus últimos años era el avance de la globalización capitalista neoliberal. ¿Por qué atacaba tanto el **pensamiento** y la **práctica neoliberales**? Porque el neoliberalismo es visceralmente contrario al núcleo del pensamiento de Paulo Freire, que es la **utopía**. En tanto en cuanto el pensamiento freireano es utópico, el pensamiento neoliberal abomina la ilusión. Para Freire el futuro es **posibilidad**. Para el neoliberalismo el futuro es **fatalidad**. El neoliberalismo se presenta como única respuesta a la realidad actual, descalificando cualquier otra propuesta. Descalifica sobre todo al Estado, a los sindicatos y a los partidos políticos. Denuncia la política haciendo política.

Paulo Freire atacaba la **ética del mercado** sustentada por el neoliberalismo, porque se basa en la lógica del control, y afirmaba una **ética integral** del ser humano. En su libro *Pedagogía de la autonomía*, destacaba: “De ahí la crítica permanentemente presente en mi sobre la perversidad neoliberal, sobre el cinismo de su ideología fatalista y sobre su rechazo inflexible al sueño y a la utopía. De ahí mi rabia, mi legítima rabia, que envuelve mi discurso cuando me refiero a las injusticias a las que son sometidos los desarraigados del mundo. De ahí mi nulo interés de asumir, no

⁸ Edgar Faure y otros. *Apprendre à Être*. París, Fayard/UNESCO, 1972.

importa en qué orden, un aire de observador imparcial, objetivo, seguro, de los hechos y de los acontecimientos. En ocasiones alguien puede ser un observador 'cencientemente' imparcial, lo que, sin embargo, jamás me apartó de una posición rigurosamente ética"⁹.

La educación no puede orientarse por el paradigma de la empresa, que sólo enfatiza la eficiencia. Ese paradigma ignora al ser humano. Para dicho paradigma el ser funciona como puro agente económico, como un "factor humano". El **acto pedagógico** es democrático por naturaleza; el **acto empresarial** se orienta por la "lógica del control". El neoliberalismo consigue **naturalizar la desigualdad**. "Y, por otra parte, no se puede hacer otra cosa", se oye decir. Por eso Paulo Freire llama nuestra atención para que observemos el proceso de construcción de la **subjetividad democrática**, mostrando, al contrario, que la desigualdad no es natural. Es necesario aguzar nuestra capacidad de extrañamiento. Precisamos tener cuidado con la anestesia de la ideología neoliberal: es fatalista, vive de un discurso fatalista. Pero no hay ninguna realidad dueña de ella misma. El neoliberalismo actúa como si la **globalización** actual fuese una realidad definitiva y no una categoría histórica.

La concepción del mundo y su teoría socio-político-educativa nos ayudan no sólo a entender mejor cómo funciona el modelo neoliberal, sino a construir la respuesta adecuada al neoliberalismo. Él defiende una **nueva modernidad**, cuya racionalidad debe estar "empapada de afectividad". Contra el iluminismo pedagógico y cultural que acentúa únicamente la adquisición de contenidos curriculares, él realza la importancia de la dimensión cultural en los procesos de transformación social. La educación es mucho más que la instrucción. Para ser transformadora –transformar las condiciones de opresión– debe enraizarse en la **cultura de los pueblos**. La postmodernidad se caracteriza por el simulacro y por el consumo inmediato. Ahora bien, la educación es un proceso a largo plazo, y precisa combatir la inmediatez, el consumismo, si quiere contribuir a la construcción de una postmodernidad progresista. La educación, para ser liberadora, necesita construir entre educadores y educandos una verdadera conciencia histórica. Pero eso demanda tiempo.

Ciertos **críticos conservadores** afirman que él no tiene una *teoría del conocimiento*, porque no estudia las relaciones entre el sujeto del conocimiento y el objeto. Sólo se interesaría por el producto. Ante todo eso no es verdad, porque su pensamiento se funda en una explícita teoría antropológica del conocimiento. Otros lo acusan de *autoritarismo*, sosteniendo que su método supone la transformación de la realidad, y no todos desean transformarla. Por tanto, se trataría de un método no científico (porque no es aplicable universalmente). Su método sería autoritario en la medida en que obliga a todos a participar en la transformación. Está claro que esa crítica ignora que Paulo Freire no acepta la idea de una *teoría pura*– para él una ilusión–, sino de una *teoría crítica* enraizada en una filosofía social y política. Rechaza la idea de la neutralidad científica -como rechaza el academicismo-, y argumenta que los conservadores, bajo la capa de la neutralidad política de una teoría pura, esconden su ideología conservadora.

⁹ Paulo Freire. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo, Cortez, 1997, p. 15.

Paulo Freire dejó un gran legado que hoy atraviesa, cruza y **rompe fronteras**. En este inicio de milenio su pensamiento resurge y se renueva en innumerables experiencias de educación popular, de educación continua e informal, en escuelas públicas y privadas, en políticas públicas, en diversas áreas del conocimiento, en distintas profesiones, confrontándose con diferentes prácticas y teorías. Se trata de un pensamiento vivo y en evolución. Por eso, no es del caso hacer una lectura exegética de lo que escribió. Se trata de dar continuidad y de reinventar, en la práctica, las grandes intuiciones y motivaciones político-pedagógicas que orientaron su pensar militante.

4.- El MOVA y la reinención de la educación popular

Paulo Freire contribuyó a la democratización del país por la democratización de la escuela y de las relaciones interpersonales y humanas que introdujo en ella. Si no logró introducirse tanto en las universidades, puede decirse que es nuestra principal referencia entre los educadores populares y en los gobiernos democráticos locales. Veamos un ejemplo.

En 1989 Paulo Freire, como Secretario Municipal de Educación de São Paulo, inició un hermoso movimiento de educación de adultos llamado MOVA-SP (Movimiento de Educación de Jóvenes y de Adultos de la Ciudad de São Paulo), en colaboración con varias asociaciones e instituciones de la sociedad civil. El MOVA-SP, **heredero de la tradición del movimiento de educación popular**, sirvió de referencia para otras experiencias y se constituyó en un proceso muy significativo de formación para todos los que lo promovieron. La evaluación realizada posteriormente mostró la forma en que aportó ventajas relevantes para la formación de los educadores, de los educandos y de los movimientos sociales y populares.

El proceso de construcción se fundó en los valores democráticos que resultaron de profundizar en una nueva cultura política, para la cual la educación es un instrumento fundamental. El gran saldo que dejó el MOVA-SP fue un ejemplo de la colaboración establecida entre el Estado y la Sociedad Civil, y la experiencia de **articulación de los Movimientos Populares**, constituidos hoy en un nuevo e importante actor social en la ciudad de São Paulo.

El ejemplo de Paulo Freire fue seguido y continúa dando frutos en numerosos municipios, asociando poder público, tercer sector y sector privado. El Instituto Paulo Freire fue una de las instituciones que dio continuidad al MOVA-SP, con un grupo de sus principales dirigentes. Está claro que continuamos insistiendo en que el Estado precisa ser el principal articulador de las políticas públicas de educación, y que la enseñanza fundamental es un derecho constitucional que no debe ser transformado en un simple servicio prestado por empresas privadas. Pero también insistimos en que nuestro atraso educacional no será superado sin la unión de fuerzas para instituir la educación realmente como prioridad.

¿Sobre qué base deberían ser construidas esas colaboraciones? Paulo Freire no impuso condición alguna, ni tampoco su tan conocida metodología. Incluso en la visión de Paulo Freire esas colaboraciones deberían orientarse por el **paradigma de**

la educación popular, de la que él fue uno de sus grandes inspiradores. Entre las intuiciones fundamentales de este paradigma podemos destacar:

- a) La educación como producción y no meramente como transmisión del conocimiento.
- b) La defensa de una educación para la libertad, como condición previa de la vida democrática.
- c) El rechazo del autoritarismo, de la manipulación, de la ideologización, que surgen también al establecer jerarquías rígidas entre el profesor que sabe (y que por eso enseña), y el alumno que tiene que aprender (y que por eso estudia).

5.- Continuando y reinventando a Freire: el Instituto Paulo Freire

Hace varios años, el 12 de abril de 1991, Paulo Freire, en una reunión con educadores y amigos en **Los Ángeles**, lanzó la idea de la creación del Instituto Paulo Freire. Su intención era encontrar una forma de reunir personas e instituciones que, movidas por la propia utopía de una educación como práctica de la libertad, pudiesen reflexionar, intercambiar experiencias y desarrollar prácticas pedagógicas en las diferentes áreas del conocimiento, y que contribuyesen a la construcción de un mundo con más justicia social y con mayor solidaridad. Así surgió el Instituto Paulo Freire (IPF). Hoy él ya no se encuentra entre nosotros, o mejor, está en todos los que formamos la red que tejió, y el IPF se halla presente en más de veinte países, buscando mantener viva su lucha, continuando y recreando a Freire.

Uno de sus sueños postreros al cual el Instituto Paulo Freire dio continuidad fue el proyecto de la **Escuela Ciudadana**.

La idea y el proyecto de una Escuela Ciudadana nacieron en el Brasil a finales de la década de los 80 y comienzos de la de los 90¹⁰, enraizados en el movimiento de educación popular y comunitario, que, en la década de los 80, se tradujo por la expresión “escuela pública popular”, utilizada como mote durante la gestión de Paulo Freire en la Secretaría Municipal de São Paulo. Por lo general se designa “Escuela Ciudadana” a una cierta concepción y a una cierta práctica de la educación “para y por la ciudadanía”, que, bajo diferentes denominaciones, son realizadas en diferentes regiones del país, sobre todo en municipalidades en las que el poder local fue asumido por partidos del llamado “campo democrático-popular”.

La mayor aspiración de la Escuela Ciudadana es contribuir a la creación de las condiciones que conduzcan al surgimiento de una **nueva ciudadanía**, como espacio de organización de la sociedad para la defensa de los derechos y para la conquista de nuevos derechos. Se trata de formar para la gestación de un nuevo espacio

¹⁰ Moacir Gadotti. *Escola cidadã: uma aula sobre a autonomia da escola*. São Paulo, Cortez, 1992; José Eustáquio Romão. *Dialética da indiferença: o projeto da escola cidadã frente ao projeto pedagógico neoliberal*. São Paulo, Cortez, 2000.

público no-estatal, de una “esfera pública ciudadana”, como dice Jürgen Habermas, que lleve a la sociedad a tener voz activa en la formulación de las políticas públicas, dirigidas a cambiar el Estado que tenemos por otro radicalmente democrático.

Paulo Freire fue quien mejor definió una educación para y por la ciudadanía, cuando, en los *Archivos Paulo Freire* de São Paulo, el 19 de marzo de 1997, en una entrevista concedida a la TV Educativa de Río de Janeiro, habló de su concepción de la “escuela ciudadana”: “La Escuela Ciudadana es aquella que se asume como un centro de derechos y de deberes. Lo que la caracteriza es la formación para la ciudadanía. La Escuela Ciudadana, entonces, es la escuela que viabiliza la ciudadanía de quien está en ella y de quien viene a ella. No puede ser una escuela ciudadana en sí y para sí. Es ciudadana en la medida misma en la que se ejercita en la construcción de la ciudadanía de quien utiliza su espacio. La Escuela Ciudadana es una escuela coherente con la libertad. Es coherente con su discurso formador, liberador. Es toda escuela que, bregando por ser ella misma, lucha para que los educandos-educadores sean también ellos mismos. Y, como nadie puede estar solo, la Escuela Ciudadana es una escuela de **comunidad**, de **compañerismo**. Es una escuela de producción común del saber y de la libertad. Es una escuela que vive la experiencia tensa de la democracia”. Paulo Freire asociaba **ciudadanía** y **autonomía**. En su último libro afirma que “el respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos concedernos o no los unos a los otros”¹¹.

Son innumerables y profundas las **consecuencias** de esa concepción de la educación en términos no sólo de gestión, sino de actitudes y de métodos, y que forman al nuevo profesor, al nuevo alumno, al nuevo sistema, al nuevo currículo, a la nueva **pedagogía de la educación ciudadana**.

En los últimos años la concepción de la Escuela Ciudadana ha estado marcada por la **Ecopedagogía**, entendiendo el nuevo currículo con base en la idea de sustentabilidad. La educación para y por la ciudadanía es también una educación para una **sociedad sustentable** y para la ciudadanía **planetaria**. La Escuela Ciudadana y la Ecopedagogía se sustentan en el principio de que todos, desde niños, tenemos un derecho fundamental que es el de la ilusión, de hacer proyectos, de inventar, como pensaban Marx y Freire; todos tenemos el derecho de decidir sobre nuestro destino, también los niños, como sostenía el educador polaco Janusz Korczak¹².

No se trata de reducir la escuela y la pedagogía actuales a una *tabla rasa*, ni de construir por encima de sus cenizas la Escuela Ciudadana ideal y la psicopedagogía. No se trata tampoco una escuela y de una pedagogía “alternativas”, en el sentido de que deben estar construidas separadamente de la escuela y de la pedagogía actuales. Se trata de que, dentro de ellas, y a partir de la escuela y de la pedagogía que tenemos, construir dialécticamente otras

¹¹ Paulo Freire. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo, Cortez, p. 66.

¹² Janusz Korczak. *Como amar uma criança*. Prefacio de Bruno Bettelheim. São Paulo, Paz e Terra, 1986.

posibilidades, sin destruir todo lo que existe. El futuro no es la destrucción del pasado sino su superación.

Los problemas actuales, incluso los ecológicos, son provocados por nuestra manera de vivir, y nuestra manera de vivir es inculcada por la escuela, por lo que ella selecciona o no selecciona, por los valores que transmite, por los currículos, por los libros didácticos. Precisamos reorientar la educación a partir del **principio de sustentabilidad**, esto es, retomar nuestra educación en su totalidad. Eso implica una revisión de los currículos y de los programas, de los sistemas educacionales, del papel de la escuela y de los profesores, y de la organización del trabajo escolar. La ecopedagogía, tal como viene siendo desarrollada por el Instituto Paulo Freire, implica una *reorientación de los currículos* para que incorporen ciertos principios de las **culturas de la paz y de la sustentabilidad**.

Paulo Freire había dicho en el Instituto que lleva su nombre que pretendía escribir un libro sobre Ecopedagogía. Ya había estimulado a Francisco Gutiérrez para que escribiera sobre el tema¹³. Freire estaba escribiendo cuando le sobrevino la muerte, en 1997, dejando sus reflexiones iniciales en un pequeño texto, que, tras su fallecimiento, fue publicado en un libro organizado por su viuda, Ana Maria Araujo Freire: *Pedagogía de la indignación*. En esa obra Paulo Freire escribe: "Urge que asumamos el deber de luchar por los principios éticos fundamentales, tales como el respeto a la vida de los seres humanos, a la vida de los demás animales, a la vida de los pájaros, a la vida de los ríos y de los bosques. No creo en la amorosidad entre mujeres y hombres, entre los seres humanos, si no nos hacemos capaces de amar al mundo. La ecología ha cobrado una importancia fundamental en este fin de siglo. Tiene que estar presente en cualquier práctica educativa de carácter radical, crítico o liberador [...]. En ese sentido, me parece una contradicción lamentable hacer un discurso progresista, revolucionario, y tener una práctica negadora de la vida. Práctica que poluciona el mar, el agua, los campos, que devasta la vegetación. Destructora de árboles, amenazadora de los animales y de las aves. De violencia contra la vida de los árboles, de los ríos, de los peces, de las montaña, de las ciudades, de las marcas físicas de memorias culturales e históricas. De violencia contra los débiles, los indefensos, contra las minorías ofendidas..."¹⁴.

Las pedagogías clásicas eran antropocéntricas. La ecopedagogía parte de una conciencia planetaria (géneros, especies, reinos, educación formal, informal y no formal). Ampliamos nuestro punto de vista. Del hombre hacia el planeta, por encima de géneros, de especies y de reinos. De una visión antropocéntrica a una conciencia planetaria y a una nueva referencia ética. Por eso la Escuela Ciudadana, orientándose por una ecopedagogía o por una **Pedagogía de la Tierra**¹⁵, debe también ser entendida como una alternativa para la construcción de una sociedad sustentable.

¹³ Francisco Gutiérrez y Cruz Prado. *Ecopedagogia e cidadania planetária*. São Paulo, Cortez/IPF, 1999.

¹⁴ Paulo Freire. *Pedagogia da indignação: cartas pedagógicas e outros escritos*. São Paulo, UNESP, 2000, pp. 66-7; 132-3.

¹⁵ Moacir Gadotti. *Pedagogia da Terra*. São Paulo, Petrópolis, 2000.

6.- El nuevo contexto brasileño: “La esperanza venció al miedo”

Paulo Freire fue uno de los fundadores del Partido de los Trabajadores, al que llamaba partido “educador-educando”¹⁶. El PT tuvo un papel muy importante en la resistencia contra la dictadura militar y en el proceso de democratización del Brasil. Por otra parte, Freire nos recordaba que, a veces, esperamos demasiado de un partido político, y que lo que importaba era su **causa**, no el **partido**. El partido es un medio. Agregar más personas y partidos a una causa: eso es lo que importa. Apostar por la **ciudadanía**, formar para la ciudadanía y por la ciudadanía, como propone el Instituto Paulo Freire, formar a las personas que van a pedir cuentas de sus compromisos a aquellos que fueron elegidos, formar al “pueblo soberano”.

Eso todavía es más importante en el Brasil, pues aquí el Estado nació antes que la sociedad. El Estado brasileño no ha llegado a constituirse como nación. Preso en las garras de los colonizadores y después de sus continuadores, las elites, no representa la voluntad de la nación. Sólo se mantiene como posesión privada y como gestor de los intereses de esas elites. De ahí la importancia de los partidos, como partidos “educadores-educandos”, en el fortalecimiento de la comunidad y de la sociedad organizada.

Así es como se puede hablar de una **reforma del Estado**, pasando de una concepción de éste como “violencia organizada, autorizada, institucionalizada”, a la de educador-educando, dialogando con la sociedad y administrando sus conflictos. El Estado no puede ser únicamente educador, pues él también, como los partidos, precisa ser educado por la sociedad que lo mantiene. En ese sentido, es un Estado no sometido a los intereses corporativistas y sectoriales, y debe ser visto no sólo a través de los ojos de los servidores públicos, sino subordinado a la ciudadanía. Existen alternativas al pensamiento neoliberal. La solución está en una teoría (y en una práctica) radicalmente democrática del Estado. Las recientes experiencias a nivel del poder local en el Brasil, vienen dando consistencia práctica a esa teoría.

Y, ahora, América Latina tiene una nueva posibilidad de construir su sueño democrático socialista, muchos años después de la elección de Allende en Chile en los inicios de los años 70. Ha sido la elección de Lula en el Brasil. El 1º de enero de 2003 un partido socialista llega al poder en el Brasil. Se produce un gran cambio en su historia. El sueño, la utopía, se apoderan de todos. “**La esperanza venció al miedo**”, oímos decir por todas partes. Un obrero fue elegido presidente de la República del Brasil. El país quería cambiar, y eligió a Luiz Inácio Lula da Silva, el sueño de toda una generación y de tantos compañeros y compañeras que murieron por la democracia y por las libertades en el Brasil.

Un **proyecto alternativo** debe comenzar exactamente por lo que es alternativo en la forma de gobernar en relación con el proyecto anterior. Fernando Enrique Cardoso gobernó sin el pueblo. Por eso, en su último día al frente del Estado, en la ceremonia de transmisión del poder, tuvo que salir del Palacio de Planalto por la

¹⁶ Paulo Freire, en Alberto Damasceno (org.). *A educação como ato político-partidário*. São Paulo, Cortez, 1988, pp. 16-18.

puerta trasera para no tener que oír ninguna silba en el momento postrero de su mandato. Gobernó de forma autocrática, sin consultar a nadie, sin articulación con la sociedad. Un proyecto alternativo debe ser un proyecto de escucha, de poner atención.

Lula va a necesitar la movilización de la sociedad y de las masas. Precisaré gobernar apoyándose en la movilización, sin ser populista; gobernar fundándose en la movilización hasta para poder proponer medidas duras y antipopulares como las actuales reformas.

La alternativa en un régimen democrático es más democracia. Como muy bien dijo Antônio Cândido, profesor emérito de la Universidad de São Paulo en un artículo publicado en el periódico *A Folha de São Paulo* el 28 de octubre de 2002 (p. A-13), un día después de la elección de Lula: “esa victoria no es la ‘toma del poder’ por el proletariado. Es fruto de un movimiento más amplio, en el cual todas las clases sociales reconocieron tácitamente el derecho que él tiene a que las gentes estén de su lado. Estamos en un momento de incorporación, no de predominio”. Aún más, Lula necesita formar alianzas manteniendo el sueño, la hegemonía, porque, si hace concesiones, será “maldecido por los pobres”, como afirmó Leonardo Boff más tarde.

Iniciamos la “era” Lula con mucha esperanza. Su poder no puede ser subestimado, pero tampoco sobrestimado. Las personas no cambian el mundo, decía Marx. Es el espíritu el que transforma el mundo. Si la esperanza venció al miedo, es necesario un nuevo estilo de hacer política: hacer política con esperanza y alegría, un estilo que se transforme en espíritu colectivo.

7.- La perspectiva de Washington versus la perspectiva de Angicos

Paulo Freire apoyó a Luiz Inácio Lula da Silva en su primera candidatura a la presidencia de la República del Brasil (1989)¹⁷. Su sueño venía de muy atrás, desde Angicos (1963). Él nos hizo soñar porque hablaba a partir de un punto de vista que es el del oprimido, del excluido, a partir del cual podemos pensar en un nuevo **paradigma humanitario**, civilizador; el sueño de otro mundo posible, necesario y mejor. En la confrontación contemporánea de **civilizaciones**, hoy podríamos oponer, de manera metafórica, la perspectiva dominante de Washington a la perspectiva de Angicos. ¿Por qué hablar de la perspectiva de Washington versus la perspectiva de Angicos? ¿Por qué no hablar de la perspectiva del opresor y del

¹⁷ “Mi querido Lula: Me gustaría hacerte llegar mi fraternal abrazo, y, con él, palabras de un compañero cargadas de agradecimiento por la fuerza, por la valentía, por la dedicación con la que has luchado por la democracia y por los intereses supremos de nuestra lucha. Ha valido la pena vivir el tiempo que he vivido para ver a un hijo del pueblo enfrentando la mentira, el engaño, la farsa, el enchufismo en la reivindicación de nuestro país, ‘sin miedo a ser feliz’. Para ti y para Marisa el cariño de Nita y el mío. Paulo Freire” (02/12/89).

oprimido –como decía Paulo Freire- del colonizador y del colonizado, del globalizador y del globalizado?

No conozco Washington. Espero conocerla algún día. Debe ser bella, y, además, es una ciudad en la que millones de personas viven, trabajan y buscan sentido a su existencia: No tengo nada contra ella, ni nada contra sus habitantes. Hablo de Washington como metáfora, como símbolo de un poder, de una política, de una visión del mundo, de un punto de vista. No se trata de una provocación.

La ciudad de Angicos sí la conozco. La visité junto con Paulo Freire en 1993, al lado de un gran amigo, Carlos Alberto Torres. Se trata de una pequeña ciudad, situada en la región más pobre del sufrido nordeste brasileño. Para los freireanos es tan conocida como Washington, pues fue allí donde Paulo Freire realizó la más importante experiencia de su método pedagógico. Fue a partir del éxito obtenido en ella, en 1963, lo que lo llevó a ser conocido en el mundo.

Angicos y Washington pueden ser tomadas hoy como metáforas de un **paradigma civilizador**. Incluso analizando dialécticamente –unidad y oposición de contrarios– esos dos puntos de vista, existe entre ellas una irreductibilidad de fondo, como la hay entre la guerra y la paz, entre poder militar y poder de la utopía, entre fundamentalismo y diálogo.

Contradicciones existen en todo. Por eso se producen los cambios. Al proponer dicha reflexión sobre esas dos **vías opuestas de humanidad**, no pretendemos defender esa irreductibilidad. Al contrario, buscamos superarla dialécticamente, para que en el “otro mundo posible” no haya tanta hambre ni tanta pobreza como las que existen hoy, sustentadas por guerras y por fundamentalismos. La hermosura de la diversidad no debe ser confundida con la brutalidad de la miseria frente a la riqueza.

Estamos ante la disyuntiva de tener que escoger entre diálogo y guerra. Y Paulo Freire nos puede ayudar a encontrar un camino más seguro. Contra la **visión necrófila** del mundo que opone un fundamentalismo a otro fundamentalismo, que conduce a la depredación ambiental, a la violencia, que suscita y alimenta el terrorismo (político, económico, religioso, militar, de Estado...), existe otra visión, una visión **biófila**, que promueve el diálogo y la solidaridad. Por más difícil que sea esa vía, es la única capaz de evitar la guerra, la barbarie y el extremismo¹⁸. El terrorismo no nos puede impedir pensar con lucidez.

Lo más importante de la obra de Paulo Freire no está en su teoría del conocimiento o en su pedagogía, sino en haber insistido en la idea de que es posible, urgente y necesario cambiar el orden de las cosas. Él no sólo convenció a mucha gente en muchas partes del mundo a través de sus teorías y de sus prácticas, sino que despertó también en multitud de personas la capacidad de soñar con una realidad más humana, menos desagradable y más justa. Cambiar el mundo es difícil. Existen

¹⁸ “Negociar con ellos hasta el agotamiento, negociar hasta el límite incontrovertible de lo razonable, tal vez lleve al fundamentalista a reconocer al otro, su derecho a existir y la contribución que podrá aportar a una mínima convergencia en la diversidad”. Leonardo Boff. *Fundamentalismo: a globalização e o futuro da humanidade*. Río de Janeiro, Sextante, 2002, p. 48.

muchas injusticias. Sin embargo, debemos intentarlo. Si no lo intentamos, no somos propiamente humanos. Nada de humano existiría entre nosotros si no intentáramos cambiar el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

APPLE, Michael W. *Educando à direita: mercados, padrões, Deus e desigualdade*. São Paulo, Cortez, 2003 (“Biblioteca Freiriana”).

BOFF, Leonardo. *Fundamentalismo: a globalização e o futuro da humanidade*. Rio de Janeiro, Sextante, 2002.

CNTE (Confederação Nacional de trabalhadores en Educación), *Educação: carinho e trabalho – Burnout, a síndrome da desistência do educador, que pode levar a falência da educação*. Brasília, CNTE, 1999.

CORTESÃO, Luisa. *Ser professor: um ofício em risco de extinção*. São Paulo, Cortez, 1988.

DAMASCENO, Alberto (org.). *A educação como ato político-partidário*. São Paulo, Cortez, 1988.

DELORS, Jacques (org.). *Educação: um tesoro a descobrir – Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI*. São Paulo, Cortez, 1998.

FAURE, Edgar y otros. *Apprendre à Être*. Paris, Fayard/UNESCO, 1972.

FREIRE, Paulo. *À sombra desta mangueira*. São Paulo, Olho D’Água, 1995.

FREIRE, Paulo. *Pedagogia da autonomia: Saberes necessários à prática educativa*. São Paulo, Paz e Terra, 1997.

FREIRE, Paulo. *Pedagogia da indignação: cartas pedagógicas e outros escritos*. São Paulo, UNESP, 2000.

GADOTTI, Moacir (org.). *Paulo Freire: uma biobibliografia*. São Paulo, Cortez, 1996.

GADOTTI, Moacir. *Escola cidadã: uma aula sobre a autonomia da escola*. São Paulo, Cortez, 1992.

GADOTTI, Moacir. *Pedagogy of Praxis: a Dialectical Philosophy of Education*. Albany, SUNY Press, 1996.

GADOTTI, Moacir. *Reading Paulo Freire: His Life and Work*. Albany SUNY Press. 1994.

GUTIÉRREZ, Francisco y PRADO, Cruz. *Ecopedagogia e cidadania planetária*. São Paulo, Cortez/PFI, 1999.

KORCZAK, Janusz. *Como amar uma criança*. Prefacio de Bruno Bettelheim. São Paulo, Paz e Terra, 1986.

LINHARES, Célia e TRINDADE, Maria Nazaret (org.). *Compartilhando o mundo com Paulo Freire*. São Paulo, Cortez/IPF, 2003 (“Biblioteca Freiriana”).

McLAREN, Peter y LEONARD, Peter (eds). *Paulo Freire: a Critical Encounter*. Londres, Routledge, 1993.

MORROW, Raymond Allen y TORRES, Carlos Alberto. *Critical Theory and Education: Habermas and the Dialogical Subject* (Traducción de Bianco Zalmora Garcia). “Biblioteca Feiriana” (IPF/ Cortez, en prensa).

O’CADIS, Maria Pilar; LINDQUIST WONG, Pia, y TORRES, Carlos Alberto. *Education and Democracy: Paulo Freire, Social Movements and Educational Reform in São Paulo*. Westview, 1998 (traducido al portugués por la “Biblioteca Freiriana” del Instituto Paulo Freire).

OLIVEIRA, Edna Castro de; PIRES, Marlene de Fatima C., y VENTORINI, Silvana (org.). *Paulo Freire: a praxis politico-pedagógica do educador*. Vitória, EDUFES, 2000.

PELANDRÉ, Nilcéa Lemos. *Ensinar e aprender com Paulo Freire: 40 horas 40 anos depois*. São Paulo, Cortez/IPF, 2002 (“Biblioteca Freiriana”).

ROMÃO, José Eustáquio. *Dialética da diferença: o projeto da escola cidadã frente ao projeto pedagógico neoliberal*. São Paulo, Cortez, 2000.

ROMÃO, José Eustáquio. *Pedagogia dialógica*. São Paulo, Cortez/IPF, 2000 (“Biblioteca Freiriana”).

SAUL, Ana Maria (org.). *Paulo Freire e a formação de educadores: múltiplos olhares*. São Paulo, Articulação Universidade/Escola. 2000.

SOUZA, João Francisco de. *Atualidade de Paulo Freire*. São Paulo, Cortez/IPF, 2002 (“Biblioteca Freiriana”).

STRONDKUIST, Nelly. *Literacy for Citizenship: Gender and Grassroots Dynamics in Brazil*. Albany, SUNY Press, 1977.

TORRES, Carlos Alberto. *Estudos freireanos*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1995.

TORRES, Carlos Alberto. *Pedagogia da luta: da pedagogia do oprimido à escola pública popular*. Campinas, Papirus, 1997.

WILLIAMSON, Guillermo. *Paulo Freire, educador para una nueva civilización*, Temuco, Universidad de La Frontera, 2000.

ZIETKOSKI, Jaime José. *Horizontes da (re)fundamentação em educação popular: um diálogo entre Freire e Habermas*. Frederico Westphalen Ed., URI, 2000.